





# "Memorias De Memoria"

1930-6571

• Alfonso Calderón... recuerda

**E**n el idioma musical, "calderón" es una figura que indica al músico que un silencio puede manejarse a voluntad, de acuerdo con el clima de su auditorio o el de su propia sensibilidad. Como hombre de reconocida emotividad melódica, el último libro de Alfonso Calderón tiene algo de música. Recorre, sin tregua, el intrincado camino que singulariza la personalidad -o algunos rasgos notables de ella- de a lo menos una veintena de hombres y mujeres célebres de nuestra historia reciente. Por "Memorias de Memoria", 123 pp., Editorial Universitaria, desfilan nombres gloriosos como los de Pablo Neruda, Augusto D'Halmar, Acario Cotapos, Gabriela Mistral, Teófilo Cid, Antonio Acevedo Hernández y Delia del Carril -por mencionar sólo algunos-. Ellos son tratados con delicadeza, casi con música, por la pluma de Calderón, quien nos entrega retazos vivenciales junto a la mayoría de sus personajes.

A algunos los conoció en profundidad, a otros ligeramente. No pretendo fingir -dice el autor- que no pudo deslizarse aquí algo de ficción...

¡Vaya uno a saberlo! Las miradas al otro no pueden ser jamás ni reales ni absolutas. Aún más, debí, más de una vez, quedarme contemplando regocijado el engranaje en vez de la máquina; el sujeto en lugar del objeto". Y justamente en esa máxima es donde están el sabor y la pimienta de su nuevo trabajo. "Neruda habla de insectos, de pájaros, de colores de la naturaleza, de ramas de árboles, de piedras, de raíces. Me dice que se metía en el corazón de la Araucanía, en los

una vieja fotografía, expresa Calderón: "Iba mi maestro a todas partes. A las peñas de gallos en San Miguel. Se daba unas vueltas por el "Zepelín" y la "Antoñona", "El Tráfico" o "La Piojera". Todo era para el Tierra de Promisión. Amigo de Jorge Abril, el que cantaba "En Mejillones yo tuve un amor", lo lloró cuando un tranvía lo mató. Cofrade de un yerbatero de la calle Ahumada y de un faquir de mentira que se instalaba en la calle San Antonio, admirador del Cristo de Elqui y de todos los vascos de Santiago, consideraba su maestro total a Ricardo A. Latcham y su gurú a Mariano Latorre", p. 70.

Así transcurren gratos los recuerdos; unas veces a la manera proustiana y otras "al correr de la máquina", con un estilo suelto, periodístico que, a nuestro entender, calza mejor con su alma de bohemio.

Como en una sinfonía (o en un tango), en "Memorias de Memoria", Alfonso Calderón nos deja el beneficio de la pausa, de la reflexión. Con una estructura no obligante, el lector puede comenzar a degustar sus páginas por Pablo de Rokha o por Neruda, por Delia del Carril o por el pintor Pedro Olmos. En cualquiera de los casos, y sin el afán de contradecir el ordenamiento que el autor quiso dar a su trabajo, el resultado será igualmente certero. Un número fijo en la tercera del "Chile". ■

Victor M. Mandujano



021.021.20.1.20

# "Memorias de memoria" [artículo] Víctor Mandujano M.

Libros y documentos

## AUTORÍA

Mandujano, Víctor M.

## FECHA DE PUBLICACIÓN

1990

## FORMATO

Artículo

## DATOS DE PUBLICACIÓN

"Memorias de memoria" [artículo] Víctor Mandujano M. il.

## FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

## INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

## UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile